

## 40 años después: memorias, archivos y representaciones de la cuestión Malvinas

Verónica Perera \*, Cora Gamarnik \*\*, María Laura Gueembe \*\*\*

Las efemérides suelen volverse escenarios que muestran conflictos entre actores sociales. En esas fechas calendarizadas desde el Estado, los sujetos individuales y colectivos reordenan el pasado, lo vuelven legible y lo disputan según sus anhelos y necesidades del presente. Al momento de presentar este dossier, en junio de 2022, aún se suceden conmemoraciones y reuniones, eventos culturales y académicos que recuerdan y reflexionan sobre la guerra y la posguerra de Malvinas ocurrida en 1982. Es todavía temprano, entonces, para establecer las novedades memoriales que este 40 aniversario trajo aparejado. Sería prematuro identificar el índice histórico de las imágenes que recién ahora alcanzan legibilidad, como lo diría Benjamin. Pero podemos bosquejar, con prudencia, algunas nuevas visibilidades y ciertas persistencias en los modos de pensar “Malvinas”. En 2022, cobró mayor visibilidad la participación de las mujeres en el conflicto bélico. No hay registro unificado ni archivo que permita establecer exactamente cuántas fueron las enfermeras y aspirantes a enfermería, instrumentadoras quirúrgicas, radioperadoras y radiotelegrafistas que, desde las tres fuerzas armadas y con experiencias muy disímiles, participaron directamente en la guerra de 1982 (Salerno, 2022). Estuvieron ausentes en las memorias dominantes y las historias oficiales hasta hace diez años (Panero, 2012). Solo algunas fueron reconocidas como veteranas (recientemente con derecho a pensión de guerra vitalicia), mientras la mayoría sigue reclamando reconocimiento simbólico y material al Estado democrático. En un presente marcado por la irrupción y la insumisión de los feminismos populares y callejeros, consiguieron mayor visibilidad en la esfera pública por su *trabajo (de cuidado)* durante la contienda y hasta reconocimiento oficial el pasado 2 de abril cuando en el Museo Malvinas e Islas del Atlántico Sur, la ministra de Mujeres, Géneros y Diversidad de la Nación homenajeó a algunas de ellas junto a otros veteranos de guerra.

Por otro lado, “Malvinas” sigue siendo un concepto, una configuración histórica cambiante en la imaginación nacional, como elabora Mirta Amati en este dossier. “Malvinas” persiste como significante que entrama al menos cuatro significados discernibles pero entrelazados, como menciona

---

\* Universidad Nacional de Avellaneda. veronic.perera@gmail.com

\*\* Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales Instituto Gino Germani/ CONICET. coragamarnik@gmail.com

\*\*\* Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales. mariagueembe@gmail.com

aquí Ricardo Dubatti. En Argentina del presente, “Malvinas” sigue evocando una causa nacional que se construyó desde la década de 1930 pero que se consolidó como “popular y sagrada” durante los años del primer y segundo peronismo (Rodríguez, 2022). Desde entonces, la causa reclama un territorio irredento como emblema de la identidad nacional; enfatiza la integridad territorial como alegoría de la argentinidad. Se trata de una causa que sigue circulando fluidamente entre instituciones estatales y educativas; entretejiéndose y expresándose de múltiples maneras en el sentimiento popular. “Malvinas” también evoca esa guerra corta e intensa que en 1982 interrumpió las negociaciones diplomáticas y que precedió y desencadenó el final de la última dictadura cívico-militar. Se trató de la única guerra del siglo XX donde Argentina intervino como uno de los estados contendientes, que tuvo—con escasísimas excepciones—un apoyo masivo de todo el arco político y de la sociedad civil (Guber, 2001; 2017); y donde algunos medios de comunicación se transformaron en vectores fundamentales de apoyo a la “recuperación” de las islas, como señala Cora Gamarnik, también en este dossier. Esa fue, además, la primera vez que en un conflicto internacional participaron jóvenes varones civiles como soldados conscriptos (Guber, 2017: 6-7). Desentrañar verdades e impartir justicia sobre la participación de conscriptos y los modos de gestión por parte de sus superiores es una deuda que el Estado democrático aún tiene con los excombatientes y con la sociedad toda, como insiste, en este número de *Cartografías*, María Laura Gumbre.

“Malvinas” también sigue designando otras cosas: esas islas del Atlántico Sur de donde Gran Bretaña imperial desplazó por la fuerza a las autoridades rioplatenses en 1833. Unas islas en las cuáles vive, desde entonces, una pequeña población de isleñas e isleños, junto a personas migrantes de decenas de países en una economía que para 2017 tuvo el PBI más alto del planeta, explotando y extrayendo los recursos del mar y de la tierra que Argentina disputa como propios, como señala Ernesto Picco (2020) en su libro *Soñar con las islas* (pp. 60-62-83), que aquí reseña Sebastián Paris. Aún nos falta mucho por conocer de esta población isleña y sus vínculos con el continente, como sugiere en este número de *Cartografías* el breve ensayo de Florencia Paez y Patricio Porta. En la actualidad se trata de aproximadamente 4000 habitantes civiles y más de 1000 militares que residen en la base de la OTAN más grande para América Latina, *Mount Pleasant* (Picco, 2020: 23). Finalmente, “Malvinas” también simboliza ese reclamo diplomático argentino—reconocido por la ONU en 1965, incorporado a la agenda latinoamericana en las últimas décadas—que resiste a las rémoras del colonialismo británico aún vigente en el siglo XXI y reivindica soberanía sobre el territorio insular del Atlántico Sur.

El dossier que presentamos reúne materiales que desde distintas disciplinas y sensibilidades piensa “Malvinas”—la causa, la guerra, la posguerra—en su densa complejidad. Se trata, como diría Didi-Huberman siguiendo a Benjamin (2015: 19-20), de “relámpagos en una constelación”: momentos

de fulgor, iluminaciones que aunque fragmentarias son potentes para saber algo más del espeso fenómeno que nombramos “Malvinas”.

Cora Gamarnik nos invita a conocer algunas fotografías de prensa tomadas el 2 de abril de 1982 como otro campo de batalla. Más allá del rol de algunos medios gráficos en la efervescencia inaugural que recibió la noticia de la “recuperación” de las islas, Gamarnik reconstruye el recorrido de algunas fotos hasta ocupar las primeras planas de diarios internacionales y los efectos que tuvieron en torno a la imagen de un imperialismo británico herido y en decadencia desde 1945. Las fotos fueron “actos de imagen”, argumenta Gamarnik, que no sólo documentaron lo sucedido. Analizando sus distintos usos y apropiaciones por parte de los diferentes actores involucrados (las fuerzas armadas argentinas; el sector militar más nacionalista; el fotógrafo y las agencias de noticias; el gobierno de Margaret Thatcher, el pueblo inglés y hasta el Royal Marine Lou Armour que protagoniza una foto clave de aquel momento), la autora sostiene que esas fotografías de prensa afectaron no solo el modo en que se narraron (y todavía se narran) los sucesos de esos días de abril, sino también el propio desarrollo de los acontecimientos.

Buscando problematizar los límites y las posibilidades de la representación de la guerra—pensado tanto en las imágenes oficiales construidas al calor de los acontecimientos de 1982 como narraciones ficcionales posteriores—Tomás de Hoz nos invita a pensar en un cortometraje y su promesa de “rastros de verdad”. *Guariso* de Bruno Stagnaro (1995), parte del Nuevo Cine Argentino, es leído por de Hoz como un artificio que desde la ficción y la imaginación, nos confronta con la planificación del olvido. Se trata, argumenta el autor, de un cortometraje sobre “desertores involuntarios” que nos habla de olvidos múltiples: olvido de la guerra y de los excombatientes, pero sobre todo, olvido del pasado represivo reciente al que el gobierno de Menem buscaba conducir desde los discursos de la “pacificación” y la “reconciliación” nacional.

Para desenmascarar verdades e impartir justicia sobre las torturas y homicidios cometidos por oficiales y suboficiales a soldados conscriptos durante la guerra, es necesario recorrer el camino de los juicios por crímenes de lesa humanidad, argumenta María Laura Guembe en este número de *Cartografías*. Se trata de causas iniciadas hace ya más de diez años pero que aún no han logrado salir de las discusiones técnicas del dispositivo judicial. Si la clave que define a los crímenes de lesa humanidad es la generalidad y la sistematicidad, del mismo modo deben concebirse y juzgarse algunas prácticas aberrantes en la gestión de las tropas en las islas. Guembe nos invita a pensar en continuidades no solo con los crímenes cometidos en el continente durante la última dictadura, sino más bien en historias de más larga duración. La autora se remonta al servicio militar obligatorio y las violencias sobre los cuerpos de los jóvenes conscriptos que marcaron, desde sus orígenes, su *modus operandi* para la explotación servil y para la consolidación de objetivos políticos de la corporación militar. “Esto comenzó a cobrar

visibilidad en el golpe de Estado de 1930”, escribe Guembe, “y continuó acentuándose durante todo el siglo hasta volverse obscuro en la Guerra de Malvinas.”

Para Ricardo Dubatti, el teatro es un “mirador privilegiado”, una lupa que observa y magnifica un ángulo específico de la multiplicidad de “Malvinas”. Desde la singularidad del convivio (J. Dubatti, 2020), el teatro se apropia de los hechos históricos de la guerra para filtrarlos a través de imaginarios cambiantes en la posguerra. Además de goce estético, el teatro piensa desde y a través del cuerpo, de actores y espectadores, en un diálogo sobre lo ocurrido que nos reenvía al presente. R. Dubatti nos invita, así, a leer el mundo de la guerra a partir de *Los que no fuimos*, una producción teatral colectiva del grupo La Cochera, estrenada en Córdoba en 2007. Se trata de una obra motivada por una consulta del neuropsiquiatra Claudio Maravilla, a cargo del Instituto de Atención Integral a excombatientes del Hospital de San Roque en Córdoba, quien se cuestionaba por las posibilidades terapéuticas del arte para elaborar bloqueos traumáticos. Desde allí y con el deseo de *conmemorar*, de recordar en compañía de otros, reuniendo cuerpos presentes y ausentes como sugiere su título, *Los que no fuimos* retoma “Malvinas” como una usina de sentidos diversos; con una distancia ética y lúdica a la vez, ofrece una lectura de la Guerra de Malvinas poética y desprejuiciada; enormemente original y desestabilizadora de lugares comunes.

Si “Malvinas” ha devenido un saber a enseñar, investigar y extender en/desde la universidad argentina, Mirta Amati se pregunta por la naturaleza de esa “agenda” para los próximos años. Se trata de saberes y sentidos producidos, retomados, articulados o contestados en campos diversos (estatal, social, cultural, académico) sedimentados en configuraciones históricas cambiantes de la imaginación nacional. Articulando la producción estatal pero también respetando la autonomía universitaria, Amati propone pensar “Malvinas” desde proyectos capaces de ir más allá de la “memoria fuerte del episodio de la guerra”; proyectos que pongan en diálogo e integren distintas disciplinas (no solo la historia sino todas las Ciencias Sociales, Humanas y Naturales), todas las funciones de la universidad (enseñanza, investigación, extensión), claustros universitarios, territorio y sociedad. Resonando con políticas de género o de derechos humanos, “Malvinas” podría ser, concluye Amati, un contenido pensado desde las *transversalidades, las articulaciones, las interseccionalidades, la interculturalidad*.

El conjunto de textos surgidos de investigaciones académicas que integran este número de *Cartografías* se completan con la prosa de Julieta Vitullo. La autora de *Islas imaginadas. La guerra de Malvinas en la literatura y el cine argentinos* (2012), coautora y protagonista del film *La forma exacta de las islas*, dirigido por Edgardo Dieleke y Daniel Casabé (2014), escribió una crónica poética sobre los hechos ocurridos en los meses siguientes a su viaje a las Islas Malvinas en 2006. Escrita y publicada originalmente en inglés en 2017 con el nombre de “Broken Waters” en la revista *The Normal School*

(Universidad Estatal de California en Fresno, primavera de 2020), fue traducida especialmente para este dossier. Este caleidoscopio de materiales nos invita al archipiélago. No solo a las islas del Atlántico Sur, sino más bien, a ese fenómeno—singular y denso—que llamamos “Malvinas”, y que a 40 años de la guerra, sigue siendo una herida abierta, un desafío a seguir investigando, un reclamo de soberanía que no cesa.

## **Bibliografía**

- Didi-Huberman, G. (2015). *Remontajes del tiempo padecido. El ojo de la Historia*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Dubatti, J. (2020). *Teatro y territorialidad. Perspectivas de Filosofía del Teatro y Teatro Comparado*. Barcelona: Gedisa.
- Guber, R. (2001). *¿Por qué Malvinas? De la causa nacional a la guerra absurda*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- \_\_\_\_\_. (2017). “Una guerra implausible. Las ciencias sociales, las humanidades y el lado moralmente probo en los estudios de Malvinas”. *Dossier: La guerra y posguerra de Malvinas. Aproximaciones a un campo en construcción*. Programa Interuniversitario de Historia Política Disponible en: [http://www.historiapolitica.com/datos/biblioteca/malvinas\\_guber2.pdf](http://www.historiapolitica.com/datos/biblioteca/malvinas_guber2.pdf) [Fecha de consulta: 26/11/2020]
- Panero, A. (2012). *Mujeres Invisibles*. Bubok editorial. Disponible en: [http://www.diariofemenino.com.ar/documentos/Mujeres\\_Invisibles.pdf](http://www.diariofemenino.com.ar/documentos/Mujeres_Invisibles.pdf). [Fecha de consulta: 20/04/2022]
- Picco, E. (2020). *Soñar con las Islas. Una crónica de Malvinas más allá de la guerra*. Rosario: prohistoria ediciones.
- Rodríguez, A. (2022). “Malvinas la pervivencia de la causa nacional y sagrada”. En Petruccelli, A., Mare, F., Rodríguez, A. y Pennisi, A. *Si quieren venir que vengan. Malvinas: genealogías, guerra, izquierdas*. Buenos Aires: Red Editorial.
- Salerno, P. (2022). “Memorias sobre mujeres en la Guerra de Malvinas: hacia un estado del discurso social (2014-2019)”. *Refracción*. (5), pp.19-47. ISSN: 2695-6918.
- Vitullo, J. (2012). *Islas imaginadas. La guerra de Malvinas en la literatura y el cine argentinos* (Buenos Aires: Corregid. Buenos Aires: Corregidor.

## **Fuentes audiovisuales**

- Alado, C. (productora) y Stagnaro, B. (director). (1995). *Guarisove. Los olvidados* [cinta cinematográfica]. Argentina: Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales.
- Israel, A. (productor) Casabé, D., Dieleke, E. (2012). *La forma exacta de las islas*.